

SEMANARIO POLÍTICO
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Redacción y Administración:
ALBERTO AGUILERA, 52.
NÚMERO SUELTO: 20 CTS.

El Motín

FUNDADO EN EL AÑO 1881

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimes. 3 pts; Sem: 6. Año. 10
Provincias, Trimes. 3; Sem: 6; Año. 12
Ultramar y Extranjero: Año. 20

PAGO ADELANTADO

Corresponsales: 25 números 3 pts

Año XLV.

Madrid, Sábado 10 de Enero de 1925.

Número 2.

De jueves á jueves

Nada nuevo.
Marruecos igual.
La vida de España igual.

Como síntoma merece la pena de señalarse que dos muchachas que habían huido de sus domicilios, han sido halladas en un convento. Los periódicos llevaban varios días hablando de la desaparición y dando las señas de las desaparecidas, á pesar de lo cual no hallaron obstáculo las jóvenes para estar con nombre supuesto en un convento, y se hizo lo posible por no hacerlas comparecer ante el policía que las buscaba.

NAKENS

Hemos esperado inútil y pacientemente á ver si esos que se llenan la boca diciéndose que se han afirmado ó reafirmado en su condición de republicanos, hacían algo en honor y provecho de don José Nakens, el octogenario que piensa y escribe como si tuviera treinta años, y que además, y esto constituye su mayor honra, no igualada hasta la fecha por ninguno de sus correligionarios, vive en la pobreza más digna, pudiendo, de haber querido, no ya claudicar, sino ser sencillamente un republicano como los hay en estas latitudes, pudiendo, repetimos, disfrutar desde hace mucho tiempo, de vida fastuosa y regalada...

El insigne anciano, eterno flagelador de la reacción, y que, cuando llegó la hora, antes de ser delator fué presidiario, no está apenado por su triste situación económica, que soporta con envidiable y heroico estoicismo, pero sí sufre por la frecuente desertación, reculando como el cangrejo, de tanto como se llamó demócrata, republicano y anticlerical.

¡Pobre Nakens! Y conste que este pobre no envuelve nada conmisericordioso, ni muchísimo menos despectivo, hacia la figura venerable del director de El Motín, periódico que muere de la misma enfermedad con que se quiso matar á La Justicia, de Calatayud.

Desengañado, al fin, de que hay muchas gentes que aparentan ostentar ideales con el solo fin de buscar... votos para otras cosas, duélese de que su amado periódico, que señaló en la España republicana y librepensadora de hace veinticinco años una celebra-

dísima etapa tan valiente como pintoresca, vaya á desaparecer antes que él mismo, anciano, enfermo y dolorido en su corazón de niño bueno injustamente abandonado.

En esta casa nuestra, aunque valemos poco, tenemos mucha y excelente voluntad para los que, como don José Nakens, pudiendo haber sido mucho, no quiso ser nada por fidelidad al ideal.

Lo poco, pues, que valen La Justicia y su redacción, están á disposición de cuanto se haga en provecho de El Motín y en honor de don José Nakens, á quien, desde estas columnas, enviamos un saludo cordial.

La Justicia

Calatayud, 22 Noviembre 1924.

El mismo periódico, al copiar la circular que le mandaron los periódicos que se interesan por la vida de El Motín, le puso este comentario:

«La Justicia ha tratado repetidas veces el asunto Nakens bajo el doble punto de vista del gran republicano octogenario y su periódico El Motín.

La Justicia, que viene luchando por los ideales izquierdistas durante treinta y seis años consecutivos, aconseja á cuantos en nuestra comarca aman la libertad, la democracia y la elevación cultural y económica de las clases proletarias, que no abandonen en estos momentos críticos la obra de Nakens.

A estos efectos, en todos los pueblos del distrito deben abrir los buenos amigos liberales, republicanos y socialistas, suscripciones, bien para lograr una ó varias de veinticinco pesetas mensuales, bien para comprar libros editados por Nakens, con lo que se consigue el mismo objeto.

Nosotros, para esta obra de justicia estamos á disposición de los amigos, tanto como periodistas, como admiradores del insigne republicano todo sinceridad, honradez y pobreza.

20 Diciembre.»

Una dificultad

Pensaba publicar en este número los nombres de las personas que se habían suscripto á El Motín en Madrid y provincias abonando 25 pesetas men-

suales, y no he podido hacerlo por esta dificultad.

Algunos de los que me han mandado 25 pesetas no me han dicho si era por ese concepto; y como no debo, si ha sido por otro, lanzar sus nombres al público hasta aclararlo, ruego á los que lo han hecho me digan cuanto antes en qué apartado de mi agradecimiento colocó el envío; ruego que también haga á los que en adelante remitan idéntica cantidad.

Y cuando tenga estos datos, publicaré los nombres de los que resulten, poniendo á cada uno en el lugar que le corresponda con arreglo á la fecha en que me envió las 25 pesetas ó me avisó que deseaba figurar como suscriptor de esa clase.

LO NACIONAL

¿Que te han indignado, Juan, las lamentaciones de la Prensa y del público por la muerte del *Espartero* en la plaza de toros?

A mí no. Estoy acostumbrado á oír las en casos parecidos. Aún recuerdo que en 1869, mientras Méndez Núñez moría olvidado en Madrid, Madrid se retorció de pena al pensar que iban á cortarle una pierna al *Tato*.

Tampoco me ha indignado el saber que la muchedumbre invadió la casa á donde condujeron el cadáver; que se disputaron el honor de verle damas y caballeros, chulas y chulos, tomadores y ministros; que se repartieron como reliquias sus ropas; que se reventaron los puestos de preferencia para poder contemplarle mejor; que las imponentes y las litografías no dieron á basto á la curiosidad pública tirando papel con relatos y grabados referentes al difunto; que las gentes sólo hablaban de la desgracia; que en la conducción hubiera más curiosos que en el entierro de Alfonso XII, y por de contado, millares de veces más que en el de un artista célebre, un sabio ó un patriota; que en Sevilla llegaron al delirio en el recibimiento del cadáver... No, nada de eso me indignó.

Lo que me sacó de quicio, poniéndome furioso hasta el paroxismo, fué el enterarme de que unos españoles degenerados, espúreos, opinaran que debió terminar la corrida en el momento que expiró el *Espartero*.

¡Cómolo! ¡Suspender una corrida por que muera un torero! ¿Qué sentimentalismo ridículo es ese en un pueblo que acucia con bota y merienda á ver

quemar herejes vivos? ¿A dónde se nos quiere llevar por este camino? Que dijera eso una miss histérica que por primera vez asistiese á una corrida de toros, aún podría pasar; ¡pero que lo digan hombres nacidos en tierra española, y que deben, por lo tanto, tener pelos, ¡qué pelos!, cerdas en el corazón? ¡Oh! Esto no puede pasar sin protesta. Porque esto no solamente indigna, sino que rebaja, deprime, avergüenza...

La corrida debió continuar, y por eso continuó. Además de las razones expuestas, había una de amor propio. ¡Iba Madrid á quedar por bajo de Jetafe, que vió morir el año pasado en una corrida á no recuerdo cuantos vecinos, sin que los espectadores perdonaran ni una suerte de capa? ¡Nunca! El muerto á la enfermería y el vivo al cuerno. Y si un vivo muere, otro en su puesto. Esto es lo que mandan las leyes, marcan los reglamentos, impone la tradición, pide la afición y demanda la honra nacional.

Lo que también me indignó, aunque ya no tanto, fué que el sentimiento religioso, que se manifiesta extemporáneamente en ocasiones, no surgiera potente en la plaza al correr la voz de que el torero había acabado... ¡Qué espectáculo más hermoso, más solemne y más castamente español hubiera sido el ver á aquellos millares de hombres levantarse, movidos por el resorte de la fe, descubrirse, arrodillarse, y con la cara compungida, la voz entrecortada y los ojos alzados al cielo, rezar un padrenuestro y un avemaría por el alma del *Espartaco*; y luego, al oír nuevamente las notas del clarín, anunciadoras de la continuación de la corrida, lanzar un entusiasmo ¡viva España!, y vuelta á los gritos, los denuestos, los aplausos y las imprecaciones... Y otra vez las tripas de los caballos por el suelo, y la sangre enrojeciendo la arena, y el insulto vibrando en el espacio, y ¡que baile el presidente! y ¡que prendan al picador! y ¡que maten al espada!...

¡Oh! Esto, esto hubiera sido lo propio, lo característico, lo netamente castizo; no el lamentarse de que prosiguiera la corrida después de morir el torero...

¡Ay, Juan! Va á ser necesario emigrar cuanto antes. Esto no es ya España... Ni fe religiosa, ni costumbres típicas, ni tradiciones gloriosas... Si se perdiese la fe torera y echáramos á los frailes, este parecería ya casi un país civilizado.

¡Horror!

JOSE NAKENS

1894

El reino de Dios

Todos los años en sus comienzos la Iglesia, por medio de sus sacerdotes, propagandistas, escritores, etc., nos

habla del reino de Dios, ó sea del imperio de la paz y la justicia que Cristo vino á traer á la Tierra al dignarse bajar á ella y adoptar nuestra envoltura carnal.

Que el designio de Cristo fuera éste no lo dudamos; pero desgraciadamente hay que reconocer que no se ha conseguido. Ni la paz ni la justicia reinan en el mundo, ni el reinado de Dios se ve por parte alguna.

La soberbia, la tiranía y la explotación de los humildes siguen ejerciendo su dominio odioso, y no ha sonado todavía para los desvalidos la hora del triunfo ni el término de sus amarguras, á pesar de las risueñas esperanzas que la venida del Mesías ansiado encerraba para ellos.

La maldad humana ha esterilizado, ha anulado, por decirlo así, la obra redentora, pacífica, de amor y justicia de Cristo. Si bien los apetitos tan desenfrenados como antes de su venida, y bien reciente está el ejemplo de lo que puede la ambición y el orgullo humanos en la pasada contienda y en las cruentas luchas sociales de nuestros días. No parece sino que las máximas del Evangelio se eclipsan más cada día, y que hay un decidido empeño en demostrar que sólo la fuerza, los apetitos desenfrenados, y el exterminio de los que protestan, son las reglas porque se rige la Humanidad, á pesar de los progresos, de la ciencia y los avances de la cultura.

La marcha del espíritu hacia el ideal elevado no es acorde con los refinamientos de bienestar material de que hacemos ostentación. Las ideas sublimes de fraternidad, de amor, de sacrificio y de exaltación del oprimido no salen á la superficie, y si alguna vez se ostentan, pronto mueren y se marchitan por no hallar ambiente adecuado.

Por eso los humillados no se regocijan con la conmemoración de la venida de Cristo al mundo, porque hace siglos se vienen convenciendo que no fué para ellos, sino para los poderosos, y para los que se han elevado haciendo escabel de todas las pasiones y de los perversos instintos que anidan en el fondo de la mayoría de los hombres.

¡El reino de Dios!

Risueña y anhelada esperanza jamás conseguida. Habrá que volver los ojos hacia otro Mesías, hacia otras doctrinas, ya que el fracaso de las evangélicas es tan evidente como doloroso.

FRAY GERUNDIO

DIA FELIZ

Púseme una vez una careta á ruegos de una mujer hermosa, y estupefacto y sonrojado quedé al verme en la calle.

¡Cómo! Un hombre con más abriles que su corazón, pero bastantes al fin; que no es socio de nada ni concurre á tes literarios, ni se hace dar bombos en la Prensa; que no ha sido miliciano, ni krausista, ni subsecretario; en fin, un hombre serio, yo, vestido de marracho... Estuve por abofetearme.

Aquella impresión pasó pronto. En muchos actos de la vida el primer paso es el que cuesta. Pude, pues, apreciar con calma las ventajas que proporcionan llevar el rostro cubierto.

Cruzar por entre necios y pillos sin verse obligado á darles la mano ni á prestarles forzada sonrisa, ya por educación, ya por compromiso, ya porque no siempre está uno dispuesto á mortarse en el rocín de la indignación para repartir tajes y mandobles á todos los malandrines que le sañan al camino, esto es hermoso; poder huir de los caballeros que sólo poseen la moralidad estrictamente necesaria para no ser agarrados y que tienen siempre en boca las palabras honradez y virtud, escandalizándose de la más pequeña falta ajena, es todo un poema de felicidad.

Mas estas ventajas, con ser grandes, no tienen comparación con la que se experimenta examinando detenidamente las caretas de los que no la llevan.

Allá va la sesentona que con afeites y revoques pretende pasar por niña, al lado de su esposo difrazado de amante merced á la fortuna que ella se agenció en sus buenos tiempos con el sudor de su espalda.

Acullá viene el prototipo de la honradez, que sólo quebró tres veces en Bolsa, acompañado de aquel escritor-zuelo que le adula en la esperanza de que le pague la edición de una obra original que ha traducido.

A la derecha se ve á un diputado de oposición que vende su benevolencia al Gobierno por destinos en Ultramar, para que aquellos á quienes se los da le envíen un cincuenta por ciento de lo que roben.

En aquel coche se acerca la señora que ha encerrado á su hija en un convento por temor á que le quite los amantes, pensando que al día siguiente empezará la novena de la Virgen de la Consolación y á la salida de la iglesia la aguardará el ruñán de turno.

Y así por el estilo, se ven desfilar señoras y caballeros que no llevan caretas de seda ó cartón por creer que no hay otras mejores para tapar el rostro que las de virtud y moralidad fingidas que constantemente usan.

Nunca me he sentido más libre y dueño de mí mismo que aquel inolvidable día. Por esto en muchas ocasiones he echado de menos aquella careta que me hubiera servido admirablemente para ocultar mis impresiones.

JOSE NAKENS

1893

Hay que defenderse

Tengo entendido que hace poco se reformó ó se amplió la antigua *Liga de defensa del clero*, y me pareció muy bien, pues justo es parar los golpes que incesantemente asestan los impíos á los individuos que lo componen.

Hoy no me parecería mal que los que no pertenecemos á tan virtuosa y respetable clase fuéramos estudiando si nos convenia formar otra *Liga defensiva*, por si el clero continua realizando actos como los que se relatan en las tres noticias que van á continuación.

He aquí la que se me da en carta, y que no comento por estar *sub judice* el asunto:

Sr. Director de EL MOTIN:

Tengo el gusto de comunicarle, por si quiere, como le ruego, darlo como noticia interesante, que con fecha 30 Diciembre de 1924, según recibo, he presentado al Fiscal de S. M. en esta, un escrito denunciándole actos cometidos por los señores Blanco (deán) Montilla (fiscal eclesiástico) y García (provisor), que parecen constitutivos de delitos de daños; falsedad y amenazas; y falsedad, respectivamente, y encaminados á que por falta de heredero sean al fin para obras piadosas unos importantes bienes,

Por tres veces he rogado al Obispo de Córdoba que obligue á dichos tres curas á querellarse si niegan, ó á reparar si confiesan... Prefieren callarse, y por ello me veo precisado á no perdonar medio para que el asunto se tramite rápido y en justicia.

Queda de usted atto. s. s.

Ldo. Fco. ALVAREZ YUSTE
Córdoba á 1.º de Enero del 1925.
S/c., García Lovera, 10, pral.

Leo en *Heraldo de Madrid* este telegrama:

"UN SACERDOTE MANILARGO PARA PEGAR Y MANICORTO PARA PAGAR"

BILBAO 1.—En la Casa de Socorro se presentó hoy María Lavaca, de veinticuatro años de edad, quien solicitó asistencia facultativa, siendo curada de varias heridas leves. Según dijo, se la había causado el sacerdote don Pío Zabala de un puñetazo que le dió cuando María le presentó al cobro una cuenta.

Y en *El Liberal* este otro:

"El cura párroco de un pueblo de Burgos mata á tiros á una bella muchacha"

BURGOS 2.—En Villacomparada de Rueda ha ocurrido un sangriento suceso.

Hace meses el cura párroco del pueblo hirió de un disparo de revólver á una bellísima joven llamada Dolores González.

El Juzgado procesó al párroco, decretando días después su libertad condicional, bajo fianza de 3.000 pesetas.

Ayer tarde, cuando Dolores paseaba por la carretera con sus amigas, se presentó de improviso el párroco ante ella, disparándole siete tiros de revólver.

La infeliz muchacha cayó al suelo derramando gran cantidad de sangre, y murió minutos después.

El sacerdote huyó; pero los vecinos, amotinados, lograron darle alcance, y lo hubieran linchado si en aquel momento no hubiera llegado una pareja de la Guardia civil, que con gran trabajo pudo librarle de las iras del pueblo.

Entre el vecindario reina gran indignación contra el párroco.

Leídas esas tres noticias, cualquiera comprende que urge formar cuanto antes la *Liga defensiva* que propongo.

A Victor Hugo

Duerme en paz en la cripta silenciosa del rico Panteón. Supo la Francia, potente y vigorosa, recobrar para tí lo que la rancia y torpe y avarienta clerecía con descaro insolente retenía.

Grande ha sido el tributo, inmenso el galardón que te ha ofrecido la majestad de un pueblo; gloria y luto, mezcla de entierro y festival lucido, vítores, himnos, lágrimas, plegarias, apoteosis y honras funerarias.

Duerme en paz, y no temas que avienten tus cenizas los tiranos, ni que los cuervos de la astuta Roma de todos los poderes cortesanos, osen llegar á interrumpir tu sueño.

No temas las injurias clericales de aquellos que en la noche tenebrosa profanaron las urnas sepulcrales de Juan Jacobo y de Voltér: la odiosa y cobarde teocracia, aquel verdugo que arrojaba al filósofo en la hoguera, no puede hollarte á tí, gran Victor Hugo, ni turbar su reposo aunque quisiera.

La libertad y la conciencia humana, tus hijas predilectas, han logrado que esa iglesia católica y romana, que fué soberbio monumento alzado para labrarle al Genio sepulcrales, al Genio perteneciera y no á los curas, y en la bóveda fría,

teatro de vandálicos excesos, la que vió remover en noche impia de Juan Jacobo y de Voltér los huesos, balles tú, vate insigne, digno asilo donde consigas reposar tranquilo.

¿Quién merece tal gloria y honor tanto? ¿Qué alma á la tuya superior contemplo? ¿Qué imagen ni qué santo pudiera honrar mejor el mejor templo?

Sus mármoles ofrece la vieja antigüedad al heroísmo; la tiranía sus estatuas compra y eterniza en la piedra el despotismo.

Los cultos religiosos elevan edificios portentosos y adornan sus capillas y retablos con querubines, ángeles y diablos.

¿Por qué si todo el mundo tiene altares, no ha de tener la Libertad los suyos, y entre tantos millares de inútiles estátuas, una sola consagrada al Titán que en cruenta guerra venció al error, y á quien llamarse debe el astro que en el siglo diez y nueve derramó luz más pura por la Tierra?

JOSE NAKENS

1885

Bibliografía

Hemos recibido *El Almanaque de El Diluvio*, para 1925.

Es notable. A una presentación esmerada une la amenidad é interés de su texto.

Una alusiva portada en colores, hermosos fotograbados, chispeantes dibujos á la pluma y otras manifestaciones del alto nivel á que han llegado las artes gráficas, avaloran la irreprochable publicación.

Contiene santoral completo, un jocoso juicio del año en variedad de metros y rimas, preceptos higiénicos, una novelita corta que resulta más corta aún por lo que deleita, movimiento cinematográfico, deportivo, taurino, lírico, teatral y financiero y un resumen por fechas de los sucesos más salientes ocurridos en España y en el extranjero.

Figura intercalada en el texto una verdadera galería de retratos, entre los que sobresalen los de Bonar Law, Mustafa Kemal, Mac Donald, Wilson, Lenine, Venizelos, Poincaré, Primo de Rivera, Matteotti, Herriot, Mussolini, Anatole France, Baldwin, Guimerá, Unamuno y otras ilustres personalidades.

Presente y futuro de la Unión General de Trabajadores de España, por Francisco Largo Caballero, secretario del citado organismo y primer Consejero de Estado Socialista. Un volumen de 250 páginas, cuatro pesetas; editado por el Centro Editorial Minerva Tudescos, 39 y 41, Madrid, E. XII.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

Daniel de la Huerca, 25 pesetas; Miguel González, 25; Luis Martínez, 10; Juvenal García, 5; Francisco González, 5; Donirgo Moñoz, 2, (Todos de Benavente.) Total 72 pesetas.

Juan Ferreres, 5 pesetas; Joaquín Beltrán, 5; Mariano Beltrán, 1; José V. Carceller, 2; Francisco Orti, 1; An-

drés Guasch, 1; Juan F. Caldach, 1; Ignacio Ferreres, 1; Manuel Zaragoza, 1; Joaquín Ferreres Querol, 2; Román Beltrán, 1; Mariano Beltrán (hijo), 1. (Todos de Chert.) Total 22 pesetas.

Bonifacio Aparicio, Escorial, 25 pesetas; Gabino Garabís, Salamanca, 0'60; F. D., Avilés, 50; Jaime Cebolla, Corbera, 3; Pedro Gasia, Poble de Segur, 3; Manuel Ortega, Alcaudete, 5; Joaquín López Bilbao, 13; Joaquín Borrell, Alcoy, 3; Ricardo Gil, id., 1; Antonio Velod, Vigo, 1; Elías Ade, Alagón, 2; Remigio Guimón, Elbar, 13; José Brosa, Las Palmas, 50; Centro Republicano, Serós, 50; Eduardo Martín, Tiedra, 1; Enrique Durán, Azuaga, 13; Fermín Icazala, Barcelona, 3; Antonio Távora, Sevilla, 26; Antonio Corrales, Huelva, 3; Guillermo Bosch, Valencia, 13; Marcelino Pané, Fuliola, 5; *El Diluvio*, Barcelona, 102; Rafael Torroella, Port Bou, 16; Tomás Rubio, Fuenmayor, 3; Isidoro Benavides, Zaragoza, 3; Círculo Unión Republicana, Játiva, 108; Juan Broncano, Madrigalejo, 7; Vicente Vall, Port Bou, 13; Joaquín F. Paredes, Sama, 3; Pedro Verdaguer, Santa Coloma, 12; Clemente Lidoy, Pedrola, 3; Encarnación Carañana, Játiva, 25; Tomás Castañón, Peñafior, 10; Fermín Grima, Valls, 14; Narciso Oyarzábal, Pasajes, 13.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Tortosa.—José Castellví, abonada su suscripción a fin Diciembre 1925.

Idem.—Ramón Borrás, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—Vicente Querol, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—José Antú, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—Francisco Vallés, id. a fin Diciembre 1925.

Santa Cruz de la Palma.—Juan Martín, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—Antonio Ortega, id. a fin Diciembre 1925.

Poble de Segur.—Pedro Gasia, id. a fin Diciembre 1925.

Bilbao.—Joaquín López Abadía, id. a fin Diciembre 1925.

Alcoy.—Eugenio Andrés, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—Vicente Pons, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—Salvador Soler, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—Casimiro Peidró, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—José Pascual, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—José Boscá, id. a fin Diciembre 1925.

Navia.—José Méndez, id. a fin Diciembre 1925.

Alagón.—Elías Ade, id. a fin Diciembre 1925.

Peñarruola.—Juan Ayllón, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—Rafael Domínguez, id. a fin Diciembre 1925.

Rueda.—Indalecio Dávila, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—Gegorio Madrigal, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—Segundo Madrigal, id. a fin Diciembre 1925.

Elbar.—Remigio Guimón, id. a fin Diciembre 1925.

Valencia.—Salvador Peiró, id. a fin Diciembre 1925.

Baracaldo.—Segundo García, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—Juan Ayestarán, id. a fin Diciembre 1925.

Los Vales.—Eugenio Pérez, id. a fin Junio 1925.

Azuaga.—Enrique Durán, id. a fin Diciembre 1925.

Barcelona.—Fermín Icazala, id. a fin Febrero 1926.

Santa Cruz de la Palma.—Miguel Martín, id. a fin Junio 1925.

Medina.—Lodario Martínez, id. a fin Noviembre 1925.

Sevilla.—Antonio Távora, id. a fin Diciembre 1925.

Idem.—Manuel Távora, id. a fin Diciembre 1925.

Huelva.—Miguel González, id. a fin Diciembre 1925.

Visaroz.—Vicente Marsá, id. a fin Junio 1925.

Calig.—Vicente Borrás, id. a fin Junio 1925.

Valladolid.—Tomás Marina, id. a fin Diciembre 1925.

Jdraque.—Ricardo Tejero, id. a fin Diciembre 1925.

Valencia.—Guillermo Bosch, id. a fin Diciembre 1925.

Alsasua.—Antonio Mendizábal, id. a fin Diciembre 1925.

Port Bou.—Rafael Torroella, id. a fin Diciembre 1925.

Laredo.—Euliano Senosiain, id. a fin Diciembre 1925.

Escalante.—Francisco Ortiz, id. a fin Diciembre 1925.

Zaragoza.—Isidoro Benavides, id. a fin Diciembre 1925.

Logroño.—Perfecto Gil, id. a fin Marzo 1925.

Madrigalejo.—Juan Broncano, id. a fin Diciembre 1925.

Valencia.—Fraternidad Republicana, id. a fin Diciembre 1925.

Quintanar.—José Rolán, id. a fin Diciembre 1925.

Magacela.—Eustaquio Chamizo, id. a fin Febrero 1925.

Port-Bou.—Vicente Valls, id. a fin Diciembre 1925.

Sama.—Joaquín F. Paredes, id. a fin Diciembre 1925.

Santa Coloma.—Pedro Verdaguer, id. a fin Diciembre 1925.

Játiva.—E. Bodi, id. a fin Marzo 1925.

Sar Tirso de Abrés.—Alvaro Aenlle, id. a fin Abril 1925.

Pedrola.—Clemente Lidoy, id. a fin Diciembre 1925.

Villarrodona.—Juan Castell, id. a fin Diciembre 1925.

Guadalupe.—Victoriano Sierra, id. a fin Junio 1925.

Carrascosa.—José Romero, id. a fin Diciembre 1925.

Vitigudino.—Luis Ortega, id. a fin Enero 1926.

Pasajes.—Narciso Oyarzábal, id. a fin Enero 1926.

Sa'amanca.—Gabino Garabís, recibido su giro de 24 pesetas; conforme.

Santa Cruz de la Palma.—Juventud Republicana, id. de 25; conforme.

Vgo.—Angel Citoula, id. de 23'40; conforme.

Ayna.—Juan A. García, id. de 3'90; conforme.

Barcelona.—Juan Vivancos, id. de 24; gracias.

Salobreña.—Francisco Pareja, idem de 3'60; conforme.

Sevilla.—Guillermo Estudillo, idem de 25; van libros.

Pueblo Nuevo del Terrible.—Antonio Castell, id. de 9'20; conforme.

Oivenza.—Joaquín Gil, id. de 96; conforme y gracias.

Salas.—Luis Rodríguez, id. de 5; conforme.

A modóvar del Campo.—Herminia Correal, id. de 75; conforme.

Montijo.—Francisco Zambrano, idem de 3; conforme.

Manuel.—Alfonso Gosalbes, id. de 4; van libros.

Málaga.—Miguel Torres, id. de 8'90; conforme.

Cheste.—Leoncio Guillén, id. de 15; conforme.

Placencia.—Enrique Pintado, id. de 25; conforme.

Palma.—Antonio Gelabert, id. de 4'35; conforme.

Arcos de Medinaceli.—Félix de Benito, id. de 37; conforme.

Escorial.—José Quesada, id. de 18'75; conforme.

Santa Croya.—José Villarejo, id. de 20; ¿para qué?

Santa Cruz de la Palma.—Antonio S. Casañas, id. de 200 a su cuenta.

Manresa.—Sarrocá, id. de 75; ¿para qué?

Daroca.—Victoriano Pló, id. de 5'45; conforme.

Mieres.—Juan González, id. de 36; conforme.

Valencia.—Vicente Moreno, id. de 3; conforme.

Piedrahita.—Jesús Pacheco, id. de 48; conforme.

Peñaranda.—Amador Sánchez, idem de 30; conforme.

Alcázar.—Valeriano Escribano, idem de 6'25; conforme.

Sauces.—Manuel Guardia, id. de 36; conforme.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de descuento.

Imp. Juan Pérez.—Paseo de Valdecilla, 2.